

INTERVENCIÓN DEL PORTAVOZ DEL GRUPO POPULAR, EDUARDO VAN DEN EYNDE, EN EL DEBATE DE LAS ENMIENDAS A LA TOTALIDAD A LOS PRESUPUESTOS DE CANTABRIA PARA 2015

25/11/2014

Gracias Sr. Presidente:

De todos los debates que tienen lugar en esta sede parlamentaria a lo largo de cada periodo de sesiones, éste es posiblemente el más importante, y, al mismo tiempo, el más disparatado.

Que es uno de los más importantes, sino el más, es evidente, pues en él debatimos sobre las políticas reales que van a poder desarrollarse en el futuro inmediato. Pero de un tiempo a esta parte, es también el más disparatado, pues en él no se confrontan dos modelos: el representado por un proyecto -el del Gobierno- y el representado por una o dos alternativas -las de las fuerzas de la oposición-, sino que se confrontan un modelo, el del proyecto del Gobierno, contra una ficción que viola las leyes de la razón y de la mera matemática, que es lo que presenta la oposición.

El otro día comparecía en Comisión la consejera de Economía para presentar a grandes rasgos el proyecto de Presupuestos que hoy debatimos, y el portavoz regionalista se ofendía mucho porque la consejera le invitaba, no a plantear sólo una crítica, sino una alternativa, y decía el Sr. De la Sierra que hasta ahí podíamos llegar, que los presupuestos los hace el Gobierno. Evidentemente los hace el Gobierno, pero lo que la consejera le planteaba no es que la oposición elabore un presupuesto alternativo, pero sí, al menos, una alternativa real, y no una ficción que viola la más elemental de las razones.

Una ficción que se hace evidente cuando uno escucha las intervenciones de los portavoces de cada área dando réplica a las comparecencias de los diferentes consejeros.

Una ficción irracional, porque irracional es que todos los portavoces de la oposición, sin excepción -y créanme que me he leído detalladamente todas sus intervenciones-, exijan más recursos, es decir, mayor gasto, en todas las áreas del gobierno, que, por supuesto, se convierten todas ellas en la máxima prioridad.





Y lo mejor de todo, es que se califica de "ficticio", de "cuentas del Gran Capitán", al proyecto del Gobierno, cuando a diferencia de las propuestas de la oposición, parte de una premisa cierta y científicamente verificable, como lo es que los recursos son limitados, y que ante ingresos finitos, sólo cabe una opción real: contemplar gastos finitos, que serán determinados introduciendo una variable que la oposición nunca contempla, como es la determinación de prioridades.

Eso y no otra cosa es la política, dar respuesta a los problemas en función del establecimiento de prioridades, que nacen de la ideología de cada formación política.

Y eso es lo que la consejera Mazas le pedía al portavoz regionalista, una alternativa, no llevada al detalle del gasto por conceptos, pero si al menos con una determinación de prioridades, porque no se puede plantear un debate serio bajo premisas ficticias.

No se puede decir que hay que gastar más en todo, y que todo es una prioridad para los ciudadanos, porque todo es importante, pero unas cosas lo son mucho más que otras, y un proyecto alternativo tiene que cumplir los mismos requisitos que el proyecto del Gobierno, es decir, tiene que determinar unas líneas de actuación políticas que no violen las más elementales matemáticas.

También es cierto que eso es pedir a la oposición que sea, siendo oposición, más estricta de lo que lo fue siendo Gobierno, y eso es mucho pedir, pero las matemáticas elementales llevan muchos siglos siendo inmutables: 2 más 2 son 4, y si ingreso 4 y me gasto 7, debo 3. Y si planteo políticas de gasto sin tener en cuenta mi nivel de ingresos, las matemáticas no van a ser benévolas, como hemos comprobado durante años.

Por eso, este debate suele convertirse en una ficción, porque en él confrontamos un proyecto real, sujeto, no sólo a la legislación, sino a las más elementales leyes de la matemática, frente a una quimera que no sólo pretende violar las leyes, lo cual ya es grave, sino la aritmética, lo cual es sencillamente un delirio.

Este Gobierno ha presentado un proyecto infinitamente más realista que las críticas que recibe, y en él se plasma la sensibilidad de un proyecto político, dentro de los límites de la realidad.

Lo razonable sería que se confrontase con unas alternativas formuladas dentro de dichos límites, pero no es así.





Que este proyecto contemple, como lo hace, que el 74% del gasto no financiero se destine a las políticas sociales: Sanidad, Servicios Sociales, Empleo y Educación, es una elección política ante la que caben opciones diferentes, pero no fantasías.

Es posible que la oposición piense, por ejemplo, que sería prioritario destinar más recursos a inversión en obra pública, y eso es posible, siempre y cuando se exprese de forma clara en detrimento de qué recursos sociales se pretende hacer. Díganlo claramente y tendremos un debate político como el que merecen los ciudadanos.

Quizás es posible destinar muchos más recursos a promoción industrial, o a I+D+i, de los que contempla el proyecto, pero digan claramente en detrimento de qué políticas sociales lo harían.

Ni mi Grupo, ni mi Partido ni el Gobierno estaría de acuerdo en determinar otras prioridades, porque pensamos que son tiempos de hacer el esfuerzo del gasto en las personas, pero eso no quiere decir que no sea una opción factible el proponer otras prioridades diferentes, así que hagan la propuesta.

Habrá quien piense que el gasto sanitario no debe ser la prioridad de la acción del Gobierno, o que los recursos en Educación pueden ser minorados para destinarlos a otros menesteres, o que las políticas de empleo no son una necesidad perentoria, o que los Servicios Sociales atienden necesidades que no son realmente imprescindibles. Díganlo, porque están en su pleno derecho. Nosotros no vamos a estar de acuerdo, pero puede ser objeto de debate.

De hecho, ustedes gobernaron y en plena crisis destinaban a esas áreas un 11% menos, un escaso 63% del gasto. Lógicamente eso les permitía disponer de más recursos para otras cosas, y así lo hicieron.

Podemos debatir si esas otras prioridades que ustedes tenían deben ser consideradas como tales, eso es el debate político, pero no digan que a todo quieren destinar más porque eso tiene un nombre, que a veces molesta, pero es el de burda demagogia.

Les he escuchado decir que estos presupuestos no son los que Cantabria necesita, no son los que nos van a conducir a un futuro mejor y están en su derecho; ahora bien, digan cuáles son a su juicio los que se necesitan.

Eso sí, sólo les ponemos una condición, que la suma de sus propuestas cumpla los objetivos de déficit que nos marca la Ley, y que se ajusten a la estimación real (eso es muy importante), real, del presupuesto de ingresos.





Y también, una tercera condición, muy importante, y es que no planteen insuficiencias presupuestarias a sabiendas. No se puede presupuestar, como hacían ustedes, 70 millones de euros en gasto de farmacia hospitalaria, cuando se sabe, por la propia ejecución presupuestaria de los ejercicios anteriores, que el gasto va a ser al menos de 120 millones de euros; ni se puede presupuestar que la Renta Social Básica disponga de 8 millones de euros, cuando por el gasto del ejercicio previo se sabe que será como mínimo del doble; ni se pueden presupuestar las nóminas de los trabajadores de servicios públicos y entes públicos para cubrir 8 meses de actividad, teniendo el año 12 meses.

Les hemos comentado en más de una ocasión, que no hay mejor indicador que los hechos para evaluar lo acertado de las políticas. Las palabras solo son palabras. Ustedes dicen tener un modelo alternativo, pero lo cierto es que solo les conocemos uno, el que aplicaron hace bien poco tiempo y que nos llevó a donde nos llevó.

Y no les voy a hablar de herencias, les voy a hablar de resultados, y los voy a comparar con los resultados de tres años largos de aplicar un modelo diferente, el del actual Gobierno.

Puesto que todos consideramos el empleo como el principal problema de la región, y como además es un hecho objetivo que la destrucción de empleo no comienza cuando este Gobierno toma posesión, sino varios años antes, veamos a ver, mediante este indicador, qué modelo ha sido más efectivo y cuál menos.

En su segunda legislatura, cuando la crisis se manifiesta de forma más evidente, el paro en Cantabria se incrementa en más de 26.000 personas, desde menos de 20.000 hasta más de 45.000, lo que supone un incremento sobradamente superior al 100%.

Desde entonces, mayo del 2011, hasta el último dato registrado, el número de desempleados ha pasado a ser de 49.893 personas, es decir, hablamos de 4.698 personas más. Un incremento del 9,4%. Y lo que es más importante, con siete meses de caída ininterrumpida mensual del desempleo, y con 10 meses de caída ininterrumpida del desempleo en términos interanuales.

A mí personalmente, eso de atribuir los desempleados a un Gobierno desde su toma de posesión, sin considerar que la economía responde a tendencias y dinámicas que no responden de forma inmediata y automática a los cambios, ya me parece que es una falacia intelectualmente insostenible. Pero, aún así, la comparación es muy favorable para este Gobierno.





Y aquí hago un pequeño inciso para decir al Sr. Revilla que, por favor, diga la verdad cuando se dirige a los ciudadanos. El último dato de paro registrado de Cantabria es el que yo he dado, 49.893 personas, y el de mayo de 2011 era de 45.195, y eso no son 14.000 desempleados más, sino poco menos de 4.700. Diga la verdad, no engañe a la gente ¿necesita mentir para reivindicarse? Parece que sí.

¿Creen sinceramente que su modelo de política económica es el modelo que necesita la región? Yo tengo muy claro que prefiero un modelo que ha conseguido, no con poco esfuerzo, contener la sangría y cambiar una tendencia absolutamente destructiva, porque incrementos del paro en una legislatura por encima del 100% convendrán que es una dinámica absolutamente insostenible.

Y por mucho que no les guste, y que la Señora Ruiz me lo rebata con informaciones del magazín El Semanal, la Tasa de Riesgo de Pobreza de Cantabria pasó del 2008 al 2010 del 12 al 17,2%, que es una variación absolutamente significativa, más de 5 puntos porcentuales, mientras que a finales del 2013 se mantenía prácticamente en los mismos términos. No lo dice ningún magazín, lo dice el Instituto Nacional de Estadística.

¿Creen de verdad que aquel modelo, el de su Gobierno es lo que Cantabria necesita?. ¿No creen que es mejor conseguir contener la sangría en un contexto absolutamente adverso, que seguir empeorando con tasas absolutamente insostenibles?

Y Sr. Revilla, se lo digo de nuevo, diga la verdad, entre 17,2 (tasa de diciembre de 2010) y 17,8 (tasa de diciembre de 2013) hay 6 insignificantes décimas porcentuales, no 10 puntos, como le dice usted a la gente. No le voy a pedir que reconozca que siendo usted presidente esa tasa se incrementó 5 puntos, y que con Ignacio Diego se ha mantenido prácticamente estable, pero por lo menos no mienta ni manipule.

Si lo prefieren podemos acudir a otros indicadores que permiten comparar los efectos en la economía de su modelo, y los efectos de las políticas puestas en marcha por el Gobierno de Ignacio Diego.

Si analizamos los datos de afiliación a la Seguridad Social, podemos constatar que durante su legislatura, el último dato positivo de afiliación se produce el mes de julio del año 2008, con un incremento del 0,3% en términos interanuales.





La caída en la afiliación a la Seguridad Social se mantiene sostenida desde ese mes, y esa es la tendencia regional durante sus últimos tres años de gobierno, y no empieza a cambiar hasta abril de este año, en que se encadenan, por primera vez en seis años, siete meses consecutivos de incremento de la afiliación a la Seguridad Social en términos interanuales.

Si su Gobierno fue incapaz de parar esa sangría de destrucción de puestos de trabajo durante más de tres años, y este Gobierno ha conseguido, primero mitigar la tendencia y luego revertir dicha tendencia, ¿qué motivos tendríamos para pensar que su modelo es el que necesita Cantabria y no justo lo contrario?.

Pero podemos acudir a otros indicadores económicos, por ejemplo el Producto Interior Bruto regional, que desde el cuarto trimestre de 2008, es decir también en los últimos años de su Gobierno, encadena de forma sostenida una caída, que en algunos trimestres (de hecho durante todo el año 2009) supera una caída interanual del 3%, e incluso llega a superar el 4,6%, que es un caída extremadamente pronunciada.

No parece que sus políticas surtiesen efecto alguno en la economía regional, y hay que esperar a estos dos últimos trimestres contabilizados (es decir, los del 2014, para encontrarnos con dos datos positivos y consecutivos de incremento interanual del PIB).

Si esta tendencia se consolida, como anticipan los analistas de múltiples organismos, podemos encontrarnos ante un nuevo ciclo de crecimiento. ¿Qué razón habría, por tanto, para creer que su modelo de política económica es una buena alternativa, si durante la práctica totalidad de su legislatura fueron incapaces de contener una caída sostenida y abrumadora del Producto Interior Bruto regional?.

Hasta aquí creo que queda meridianamente claro que su modelo, el real, más allá de eslóganes y frases hechas, el modelo de política presupuestaria que ustedes ejecutaron durante sus años de Gobierno, no sólo no resolvió ninguno de los efectos de la crisis, sino que contribuyó a agravarlos y consumió una cantidad ingente de recursos en dicho fracaso, lo que es aún más grave.

Y es aún más grave porque su fracaso, que queda constatado en todos y cada uno de los indicadores económicos de la región, fue acompañado de un descomunal gasto (a veces oculto, a veces diferido en múltiples plurianuales o en financiación estructurada), que es un enorme lastre con el que ha de cargar no sólo este gobierno, sino con el que cargarán varias generaciones de cántabros.





Ustedes y nadie más que ustedes hurtaron el futuro de miles de ciudadanos con su nefasta gestión de los recursos públicos. Y cuando hablan de los jóvenes con tasas de paro insoportables, cuando hablan de los jóvenes que tienen que salir de la región para buscar un futuro, cuando hablan de los miles de desempleados que llevan tanto tiempo en el desempleo que ni siquiera pueden tener una cobertura que les garantice la subsistencia, no puedo entender como lo hacen con la conciencia tranquila.

Porque ese ha sido el efecto terrible de sus políticas de gestión de nuestra Comunidad y no otro. Un efecto que este Gobierno ha tardado tiempo en contener, porque era una hemorragia de extrema gravedad, ante la que ustedes miraron hacia otro lado.

Bien. Quiero ahora referirme a algunas de las críticas que han manifestado al proyecto del Gobierno con el fin de sustentar su enmienda la totalidad y que son, muchas de ellas ofensivas a la razón y a la verdad.

Ha hablado el portavoz regionalista del "brutal endeudamiento" de nuestra comunidad y se ha quedado tan ancho.

Una deuda de 2100 millones de euros la verdad es que es brutal para una Comunidad como la nuestra. Pero lo que tiene bemoles es que quien habla en nombre de un partido que, siendo Gobierno, gastó muy por encima de sus ingresos, bien para no pagar directamente, bien mediante centenares de plurianuales (es decir, lo gasto hoy y que lo pague el siguiente), o en financiación estructurada (que es más de lo mismo), o bien porque cuadró sus presupuestos con partidas de gasto que no cubrían en muchos casos ni el 50% del gasto real en ese concepto, venga y te hable del "tremendo endeudamiento".

Que viene a ser, para que cualquiera lo entienda, como si yo me pego la vida padre, me compro a plazos todo lo que me apetece, tiro de visa muy por encima de mis ingresos, y luego echo en cara a mi sucesor por tener que endeudarse para pagar mis compromisos, mis letras, mis facturas y mis pufos. Es que ese argumento es indignante.

Lo dijo la consejera de Economía el otro día: "las deudas de hoy vienen de los déficits de ayer". Y el déficit es el resultado de gastar más de lo que se ingresa. Y si un Gobierno gasta mucho más de lo que ingresa, y además hace las inversiones de forma que el pago quede diferido a los ejercicios siguientes, y no contento con eso, esconde en un cajón facturas (es decir, gastos efectuados, pero impagados) por importes que ponen los pelos de punta, al





final ocurre lo que ocurre, que el que viene después tiene que endeudarse (es decir, financiarse) para afrontar los gastos del anterior.

Y si todo eso es grave, resulta aún más ofensivo que quien lo provoca te lo eche en cara. Y si hoy Cantabria tiene que asumir una deuda de 2100 millones de euros, hay que analizar los déficits generados por cada Gobierno para ver quién es responsable y de qué cuantías.

Y, como es evidente, que el déficit, y por tanto la deuda, generada en los años 2012 y 2013 es responsabilidad de este Gobierno y asciende a 350 millones de euros aproximadamente, y es así porque la Ley de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera sólo permite endeudarse en el equivalente al déficit público permitido por el Consejo de Política Fiscal y Financiera, es fácil hacer las cuentas y ver quién es el responsable de ese brutal endeudamiento del que habla la oposición sin sonrojarse. Quiten 350 a 2100 millones de euros y ya saben de dónde viene el brutal endeudamiento.

Un endeudamiento que va a pesar por generaciones y que detrae una enorme cantidad de recursos que hoy podría utilizar el Gobierno para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y para tener más capacidad inversora, dinamizar con ello aún más la economía y generar aún más empleo. Y también para atender a las personas con mayores necesidades.

Y de verdad, sin acritud les digo que hay cosas que yo sería incapaz de decir, porque mi ética personal me lo impide, y decir, como ha dicho usted, Sr. de la Sierra, que el endeudamiento de un 201% respecto del inicio de la legislatura "ya no puede ser achacable a los años anteriores, sino que es el resultado de la gestión económica y financiera del gobierno del Partido Popular" es faltar a la verdad. Allá cada uno con su conciencia.

Ahí yo siempre saldré perdiendo, porque hay cosas que no tengo el valor de hacer ni el valor de decir. Si este Gobierno hubiese tenido la remota posibilidad de endeudarse como usted dice y con ello disponer de esos recursos para políticas de gasto e inversión, en vez de gestionar la miseria que ha habido de gestionar desde que tomó posesión, qué diferentes serían las cosas y qué enorme suerte habrían tenido los ciudadanos.

Y ya por concluir, hacer referencia a otra crítica que hemos escuchado y que es absolutamente sorprendente, y es que al Sr. Revilla le parece muy mal que el Gobierno destine muchísimos recursos a los ayuntamientos para la contratación de miles de parados, porque eso dice "maquilla las cifras del paro".





En primer lugar, les digo que se pongan de acuerdo, ya que la Sra. Gorostiaga, siendo vicepresidenta de su Gobierno "consideraba ese tipo de medidas absolutamente oportunas para ayudar a las familias", y la Sra. Ruiz, portavoz de Empleo del PRC, ha presentado iniciativas en ese sentido por idéntico motivo.

En segundo lugar, me parece muy preocupante que usted, Sr. Revilla, se preocupe más por su propio interés (al hablar de efectos electorales) que por el bienestar de las miles de personas que pueden beneficiarse de un contrato laboral y unos ingresos en una situación como la actual, lo que dice mucho de su manera de entender la política.

Y en tercer lugar, digo que apoyar a los ayuntamientos como nunca se había hecho, por la magnitud de recursos puestos a su disposición, y hacerlo condicionando dichos recursos a la creación de empleo en los municipios, es un acierto, demuestra una gran sensibilidad social, y es una apuesta clara por el municipalismo.

Nuestro Grupo, por supuesto, va a votar en contra de sus enmiendas, va a mantener su apoyo firme al proyecto de Presupuestos del Gobierno, y lo hace desde el sincero convencimiento de que se está trabajando en la senda correcta, como lo demuestra de manera inequívoca el cambio que viene produciéndose y que estos presupuestos van a contribuir a consolidar.

Muchas gracias.

